

## Doctor Luis Enrique Forero

El sábado, 14 de junio, en el aula máxima del Colegio, recibió nuestro colega y amigo don Luis Enrique Forero, el grado de doctor en filosofía y letras.

Distinguióse siempre como alumno de intachable porte, diligentísimo en los estudios, y como hábil catedrático de latinidad en las lecciones que dictó como profesor privado a muchos de sus condiscípulos. Durante toda su carrera ha tenido que luchar contra lo que llamaría un pagano *el hado adverso*, y apellidamos los cristianos pruebas con que Dios acrisola las almas que destina al bien de los demás.

En vísperas de graduarse, se vio postrado por la fiebre, y, mientras tanto, perdió a su madre y a uno de sus hermanos.

Aguarde ahora nuestro amigo un tiempo de descanso y de prosperidad ; que ya dijo el poeta :

Sperat infestis, metuit secundis  
Alteram sortem bene praeparatum  
Pectus.

En otro lugar de este número empezamos a publicar algunos fragmentos de su importante tesis *Sobre educación*.

---

## Bibliografía Colombiana

TRATADO ELEMENTAL DE BOTÁNICA, adaptado al estudio de la flora de la América equinoccial, por *Carlos Cuervo Márquez*—Bogotá—Imprenta Eléctrica—168, calle 10—Bogotá—533 páginas en 4.º

El señor general don Carlos Cuervo Márquez es uno de nuestros más distinguidos profesores de ciencias naturales, y forma con los señores Liborio Zerda, Vicente Restrepo, Rafael Celedón, Jorge Isaacs, Andrés Posada Aran-

go, Francisco Javier Vergara y Velasco, Ernesto Restrepo Tirado y otros pocos más, parte del grupo de beneméritos investigadores de la arqueología y prehistoria colombianas.

Tenía ya el general Cuervo redactadas sus lecciones de botánica en 1883. Presentó en aquel año su manuscrito al Consejo Académico, y obtuvo favorables y honrosos informes de los doctores José Vicente Uribe, Francisco Bayón y Liborio Zerda. Por circunstancias que ignoramos, el libro no se estampó entonces. De aquella época a la presente, el autor ha mejorado su obra, de acuerdo con los novísimos descubrimientos, la ha enriquecido con nuevos datos sobre la flora equinoccial; y al propio tiempo que la aumentó en cantidad, la redujo en volumen aparente, por medio de condensación sintética.

Comprende tres partes: *organografía, fisiología, taxonomía*. Al fin hay un apéndice sobre *geografía botánica*. Dos índices, uno de materias, y otro de nombres vulgares de las plantas citadas en la obra, sirven para consultarla rápida y seguramente.

Las dos primeras partes, comunes con las análogas de textos europeos, están escritas con método, sencillez de exposición y claridad de estilo e idioma: las tres condiciones más recomendables en toda obra didáctica.

En la taxonomía (clasificación) es donde se halla lo más excelente y nuevo de la obra. No adopta la clasificación de Linneo, artificial y abandonada hace tiempos, ni la de Jussieu, ligada para nosotros a los recuerdos de la niñez; y prefiere la de De Candolle, por considerarla más sencilla y científica. En cada familia, el general Cuervo se detiene en las especies intertropicales, en especial las de Colombia, y señala las propiedades industriales y terapéuticas de cada una; indica el nombre vulgar y la región donde nacen o se cultivan.

Pudiera, con justicia, haberse puesto en la portada del libro este mote: *Honra y provecho*. Honra para el autor,

que añade un nuevo título a los muchos que ya tiene adquiridos para con la ciencia y la patria; honra para Colombia, en quien se reflejan los méritos de sus hijos. Provecho para los alumnos de ciencias naturales, que hallan reunidos datos que antes vagaban dispersos en libros y artículos de casi imposible adquisición; provecho para los que no hemos pasado del vestíbulo de la historia natural, pero necesitamos de ella, como base de los estudios filosóficos.

Nuestro juicio, en el presente caso, no vale nada y vale mucho. De la verdad, exactitud y novedad de un libro científico, no hay más jueces que los sabios; de la claridad en la exposición, juzgan mejor los ignorantes. Bayón, Zerda, Uribe, declararon que la obra es buena; nosotros afirmamos que se entiende sin esfuerzo.

Para que se vea que los conceptos anteriores no proceden de respeto al ministro, ni de cariño al amigo, nos vamos a permitir una ligera observación de pormenor, que no tiene carácter de censura, y que abonará nuestra sinceridad. En la Introducción leemos lo siguiente:

“Las analogías (entre las especies vegetales y las animales) aumentan a medida que se descende en la escala del mundo organizado, hasta llegar a un punto en que se hace imposible toda clasificación, en el que se tienen por delante seres de la más simple organización, que siendo plantas por su procedencia, están animadas de movimiento espontáneo, carácter distintivo del reino animal y que parecen formar el eslabón primordial del que se desprenden, en líneas divergentes, las dos grandes series de los cuerpos vivientes.”

Nos atrevemos a creer que esta doctrina es una hipótesis, fundada en razones más o menos probables, pero que no ha llegado aún a la categoría de verdad demostrada. Mientras tanto pensamos, con Quatrefages, que no hay tránsito de una especie a otra en los seres orgánicos, y que todo viviente procede de otro de su misma especie.

El libro del general Cuervo merece una edición con grabados intercalados en el texto, y mapas iluminados de las plantas equinociales descritas en la obra. Hacemos votos por que este deseo pueda, no muy tarde, realizarse.

República de Colombia—Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Nacional—LÍMITE ORIENTAL DE PANAMÁ—Tesis elaborada y sostenida por *Leandro Medina* para optar al título de Doctor en Derecho y Ciencias Políticas—Edición oficial—Bogotá—Imprenta Nacional—1913—320 páginas en 8.º mayor.

Leandro Medina es el nombre de uno de los mejores estudiantes y de los jóvenes más apreciables de la generación actual. En el Colegio del Rosario, donde recibió el bachillerato, figuró en primera línea, y en esta REVISTA se publicaron varias traducciones de poetas latinos, que él hizo entonces. Es católico convencido y firme que sabe confesar y defender su fe.

La tesis, que es un libro, ha merecido elogios del doctor Antonio José Uribe, cuya autoridad es de todos conocida, y se ha impreso en edición oficial, prueba de la importancia que le ha reconocido el Gobierno.

BOLETÍN DE LA SOCIEDAD DE CIENCIAS NATURALES DEL INSTITUTO DE LA SALLE, fundada en 1912—Director fundador, *Hermano Apolinar María*—Redactor, *Uldarico Téllez M.*—Bogotá—Imprenta de San Bernardo.

Hemos recibido dos números de esta revista científica, en fascículos de 32 páginas. Es nueva muestra del impulso que dan los Hermanos Cristianos al estudio de las ciencias naturales. El hermano Apolinar María es un verdadero sabio, que ha formado y dirige el museo de historia natural del *Instituto de la Salle*, lo más completo, sobre todo en mineralogía, que existe en Colombia: digno de figurar en cualquier ciudad europea. El señor Téllez fue alumno del Colegio del Rosario. Reciban nuestras cordiales felicitaciones.

HORIZONTES—Revista quincenal dirigida por los *Padres de la Compañía de Jesús*—Bucaramanga. Hemos recibido los primeros números de esta interesante publicación religiosa, didáctica, literaria y científica, redactada en el Colegio de San Pedro Claver, por sus santos y sabios directores.

Dos de ellos, los Reverendos Padres Joaquín Emilio Gómez y Félix Restrepo, colombianos, hijo el primero de don Estanislao Gómez Barrientos; el segundo, de don Juan Pablo Restrepo, proyectan una *Bibliografía colombiana*, fundada en la de Isidoro Laverde Amaya, y continuada de 1882 hasta la fecha. La empresa es nobilísima y merece todo nuestro aplauso.

TENEDURÍA DE LIBROS, teórica y práctica, por el sistema de partida doble, arreglada de conformidad con las disposiciones de los Códigos de Comercio, Civil Colombiano, Judicial, Penal, Fiscal y demás leyes sobre la materia, y Aritmética Comercial, por *Juan N. Trujillo Vélez*—Primera edición—Bogotá—Imprenta Eléctrica—1913—278 páginas en 4.º

El autor de este libro es contabilista práctico, y ha enseñado el arte en varias escuelas y colegios. Su obra, como lo indica el título, no es sólo instrucción sobre la manera de llevar libros, sino un *vade mecum* para todo comerciante. Está precedida de juicios muy honrosos de los señores doctor Alberto Goenaga, don Lisímaco Paláu y don Martín Restrepo Mejía.

Merece el señor Trujillo Vélez parabienes por su meritorio trabajo.

## El Santo Evangelio de Jesucristo

¿Dónde encontraréis a este Jesús, vuestro modelo, vuestro amigo, vuestro hermano, vuestro compañero de edad y de trabajo; a este Jesús que os ha amado, que os ha ben-